

Bioética se escribe con C

*Vicente Bellver Capella. Catedrático de Filosofía del Derecho y Política. Universidad de Valencia.
Comité de Bioética de España.*

Existe un acuerdo general en reconocer que los precursores de la bioética en España fueron Javier Gafo, Francesc Abel, Gonzalo Herranz y Diego Gracia. Desafortunadamente los tres primeros ya no están con nosotros, si bien su legado sigue muy vivo. El último de ellos en fallecer fue Gonzalo Herranz, en 2021.

Quiero aprovechar esta tribuna conmemorativa del 27 aniversario de *Actualidad del Derecho Sanitario* para rendir tributo a Gonzalo Herranz y a otros dos bioeticistas que también nos han dejado recientemente y que, aunque no fueron protagonistas de la primera hora de la bioética en España en los años setenta del pasado siglo, pueden considerarse también grandes impulsores de esta disciplina. Me refiero a Carlos Alonso Bedate, fallecido en 2020, y a Justo Aznar, quien nos dejó a finales

periféricos de la profesión y se convirtiera en un instrumento fundamental para revelar a los médicos las exigencias inherentes a su desempeño profesional.

Participó también muy activamente en las reuniones de la *Asociación Médica Mundial*. Juan Pablo II lo nombró Académico de Número de la *Pontificia Academia per la Vita*, de cuyo comité directivo formó parte.

Carlos Alonso Bedate, S.J., destacó como científico, integrándose como investigador y profesor de investigación del CSIC en el área de la biología molecular. Sus investigaciones fueron de la mano de una creciente inquietud por los aspectos éticos de la investigación biomédica y de las biotecnologías. Prestó particular atención a la cuestión acerca del estatuto del embrión humano preimplantacional,